

El juego espontáneo



El juego espontáneo

Tanya Walkiria Valenzuela



N

00000

G000 Valenzuela, Tanya Walkiria

El juego espontáneo/Tanya Walkiria
Valenzuela.-- 1a ed.-- Estelí: Fundación de
Apoyo al Arte Creador Infantil, 2004

24 p.

ISBN : 00000-000-0-0

1. EDUCACIÓN PREESCOLAR- 2.
JUEGO INFANTIL
3. JUEGO CREATIVO

Autora:

Tanya Walkiria Valenzuela

Revisión editorial:

Anabell García Blandón

Diseño y Diagramación:

Jafet Escalante

Fotografías:

Archivo FUNARTE

Apoyo Técnico:

Elsa Gloria Osorio

Luis Felipe Ulloa

Publicación financiada por:

Save the Children - Noruega

Pueblito-Canadá

Impreso:

Hecho el Depósito Legal: Est-0146-2004

Índice

| | |
|----------------------------------|----|
| Introducción | 7 |
| En un día normal | 8 |
| Qué es el juego | 11 |
| Alcance e importancia del juego | 12 |
| Para provocar juegos espontáneos | 21 |
| Rol de la familia | 24 |
| Para terminar | 25 |



Estimadas educadoras y educadores:

Esta publicación es una contribución al trabajo tan valioso que estás realizando con los niños y las niñas en los preescolares.

Las educadoras y los educadores de todos los niveles muchas veces nos enfrentamos a la pregunta ¿cómo hacer para enseñar a los niños y las niñas?

Y buscamos formas a veces complicadas para nosotras y para los niños y las niñas. Pero hay una forma efectiva y sin complicaciones para aprender y enseñar y es a través del *juego*.

Si todo lo que aprendiéramos en la vida lo hiciéramos jugando, difícilmente se nos olvidaría, porque es algo que a todos y todas nos agrada hacer. Nos emocionamos, reímos, gritamos, nos palpita el corazón muy fuertemente, nos tomamos de las manos y tantas otras cosas que pueden suceder, por lo que estamos activando todos nuestros sentidos. El juego además nos prepara para aprender más, con entusiasmo y principalmente con mucho interés.

Bueno, creo que como educadores y educadoras ya saben mucho del juego, pero aquí nos vamos a referir al *juego espontáneo*. Como iremos viendo, el juego espontáneo tiene muchas cosas en común con el juego organizado, pero también presenta diferencias muy importantes. En las páginas que siguen podrá irse comparando.

Veremos los alcances del juego espontáneo, las condiciones y cómo facilitarlos. Y por supuesto cada educadora o educador puede inventar otras maneras... y me gustaría que las compartieran conmigo o con cualquiera de mis compañeras de trabajo en FUNARTE

«...Entonces a jugar...»

Tanya



1. En un día normal...

Un día como cualquier otro para los niños y las niñas, decidí poner en el piso algunos materiales como cajas, papel periódico, mecates y sacos para observar cómo un grupo de niñas y niños podía crear juegos espontáneos. Como sin querer nada, les propuse que jugáramos a los que estaba cerca.

No hubo necesidad de explicar a qué íbamos a jugar, simplemente iniciaron el juego de una manera tan natural como cuando los llamamos a comer. Tomaron el material y lo integraron poco a poco en el juego.

El periódico lo convirtieron en camas y sabanas de un hospital, los niños tomaron el rol de los enfermos y las niñas inmediatamente sin esperar ninguna orden eran las enfermeras que los atendían. Intervine para hablar un poco de los roles, los niños también pueden ser enfermeros no solo las niñas. Ellos respondieron que no conocían ningún hombre que fuera enfermero y les provocaba mucha risa. Entonces hablamos



que los hombres también pueden hacer trabajos como cocinar, lavar, cuidar la casa y las mujeres también pueden hacer otros trabajos como cortar leña, manejar camiones. Al final seguimos jugando. Cuando decidieron guardar los medicamentos en las cajas, aproveché para preguntar *¿y quién hace los medicamentos?, ¿y para qué sirven?* haciendo uso de todas sus respuestas aproveche para explicarles muy sencillamente quienes los hacen, donde los hacen y su uso adecuado.

Luego en otro momento una caja era el carro para trasladar a los enfermos al hospital. Sin esperar mucho intervine para hacer preguntas *¿Quién construye los hospitales y para qué sirven?* Expliqué más adelante para qué son los hospitales, qué hacen los médicos y las médicas y porqué hay que tomar las medicinas.

Seguimos jugando, aprovechando los materiales que habían en el rincón del preescolar. Tomamos algunos objetos y los integramos al juego. Tomamos algunos pedazos de madera y olotes, les dieron la función de hijos e hijas.

En ese momento yo intervine para preguntar y se generó este diálogo:

- *¿y éste quién es?*
- *¡Pues mi hijo!*
- *¿y cómo se llama?*
- *Juan y hay que cuidarlo.*
- *¿Por qué hay que cuidarlo?*
- *Porque está enfermo y se muere*



- *¿Y por qué no quieres que se te muera?*
- *Porque es mi hijo y lo quiero mucho.*

Seguimos jugando, de repente uno de los niños subió un pequeño muro y lo saltó, al instante todos estaban saltando el muro y persiguiéndose unos a otros. Yo volví a intervenir, porque no entendía...

- *¿Y ahora a qué estamos jugando?*
- *A los animalitos en el bosque*
- *¿Por qué se persiguen entonces?* pregunté
- *Porque hay que cazarlos. Me respondieron*
- *¿y por qué?*
- *Porque los más grandes se comen a los pequeños y los persiguen*
- *¿Y vos a que animal representas?*
- *A un perro*
- *¿y a quién seguís?*
- *Pues a una gallina* seguí preguntando
- *¿y para qué la seguís?*
- *¿Y las personas debemos perseguir y cazar a los animales?*

- ¿Por qué?
- ¿Y entonces que debemos hacer?

Y así seguimos jugando...

La energía e imaginación de ellos eran inagotables. Podíamos pasar todo el día jugando, creando y aprendiendo nuevas cosas y formas de utilizar los materiales.

Esta historia deja sus lecciones...

- o A través del juego espontáneo las educadoras podemos desarrollar muchos contenidos.
- o Podemos trabajar los valores. En el juego del relato anterior vimos el amor por la naturaleza y nuestros semejantes, al no cazar animales o al cuidar a un enfermo, pero también se desarrollaron valores como la honestidad, la bondad, el amor, la amistad, la solidaridad... entre otros.
- o También podemos a través del juego formar conceptos con los niños y las niñas por ejemplo cuando explicamos lo que es grande, mediano y pequeño.

o A través de un juego, como éste, conoceremos cómo viven los niños, qué cosas hacen, cómo son las relaciones en su familia, si sufren algún tipo de maltrato o violencia. Esta experiencia me permitió saber que la mamá de uno de los niños que inició el juego es enfermera... y él hizo el papel de enfermo... y yo me pregunto todavía- *¿por qué no tomó el rol de un enfermero o un doctor?*

Todas esas observaciones las vamos aprendiendo a interpretar en la medida que vamos compartiendo con los niños y las niñas en los juegos espontáneos y a través de la experiencia que vayamos adquiriendo como educadoras.



2. ¿Qué es el juego?

El juego lo consideramos como una actividad placentera que puede ser estructurada o no. Esta actividad conlleva al desarrollo del cuerpo, la mente y la conciencia social de todos los que participen.

Pero no olvidemos que ciertos «juegos» pueden desarrollar en sentido negativo, el cuerpo, la mente y la conciencia social de los y las participantes. Hay juegos realmente peligrosos y destructivos... Esos son los juegos que deseamos evitar... También hay juegos que no se corresponden con la edad o las circunstancias de las niñas y niños y por eso se convierten en dañinos.

Esta publicación se refiere a los juegos que son positivos para las niñas y niños y entre ellos a los juegos espontáneos.

El juego espontáneo es una actividad placentera no-estructurada, creada

por las niñas y niños en un ambiente de libertad, que como otros juegos conlleva al desarrollo del cuerpo, la mente y la conciencia social de quienes participen.

El Placer es lo que convierte a una actividad en juego, el placer es una sensación agradable, un disfrute, un goce. Sabemos que los niños y niñas pueden hacer juegos y entretenerse a partir de muchas situaciones... pero igualmente son vulnerables. Y aquí entran los adultos.



3. Alcance e importancia del juego.

El juego espontáneo ayuda a que niñas y niños vayan desarrollando su propio estilo personal y su relación con la otra gente. Gran parte de eso se debe a la libertad que les permite desarrollar su creatividad. La creatividad fomenta el crecimiento mental en los niños y las niñas porque brinda oportunidades de ensayar nuevas ideas y probar nuevas formas de solucionar problemas, de relacionarse, de expresarse.

Por ejemplo, si estamos jugando y necesitan un vaso, buscan la manera de conseguirlo, pero si en ese lugar no hay vasos, buscan un objeto que pueda reemplazar al vaso y que tenga la misma función. Los juegos fomentan el desarrollo físico, mental, social y afectivo de los niños.



1. Desarrollo físico

Cuando niñas y niños como parte de un juego brincan, corren, suben, bajan, moldean, tocan, se estiran, están involucrando buena parte de sus cuerpos. Pensando en esos movimientos podemos afirmar que los juegos fortalecen los músculos y huesos de los participantes y ayudan a la circulación y oxigenación de la sangre. También veremos juegos en los que agregan otras acciones: insertar algo en un pequeño agujero, retirar una piedra del piso sin que el compañero lo note, caminar sin hacer ruido, pegarle exactamente a la chibola verde, caminar sin caer por el filo de un muro delgado, reconocer una textura, un olor, una forma, con los ojos cerrados, y muchos más... lo que nos amplía la cantidad de capacidades físicas que se mejorarán al jugar.

El juego no sólo permite aprender, sino también afirmar lo aprendido. A través



del juego físico también van afianzando los conocimientos que vamos adquiriendo. Por ejemplo un niño o niña que ya haya alcanzado la suficiente habilidad manual para usar las tijeras afirmará esa habilidad jugando a recortar. Será una oportunidad para consolidar notablemente sus destrezas.

Pero eso sí, siempre tengamos en cuenta que es importante desarrollar de manera saludable nuestro cuerpo, sin olvidar lo mental, lo afectivo y lo social. Buscamos un desarrollo integral.

Normalmente los niños y niñas en edad preescolar incluyen en sus juegos espontáneos, acción del cuerpo. En el juego de nuestro relato, las niñas enfermeras debían agacharse para atender a los enfermos, tuvieron que trasladar cajas y medicamentos... y al final la acción fue mayor cuando corrieron detrás de los animales del bosque.

2. Desarrollo mental

El juego también es la forma más natural para desarrollar la inteligencia de forma divertida porque a medida que va adquiriendo nuevos conocimientos los va implementando en el juego.

Unos juegos ayudan a desarrollar la mente más que otros. Si el niño o niña ha de resolver situaciones, tomar decisiones, comprobar, e incluso recordar y reconocer... contribuye al desarrollo mental. Un juego que obliga al niño o niña a seguir órdenes mecánicamente, no





ayuda mucho al desarrollo mental.

Sin embargo podemos afirmar que las niñas y niños, en los juegos más rutinarios, se las arreglan para poner a trabajar su imaginación. Pero claro, lo deseable es que el juego mismo ayude en este sentido.

Unos ejemplos son los siguientes:

- o Jugamos a escondernos. Hay que pensar en un lugar donde no me encuentren tal fácil,
- o Hacemos adivinanzas. Hay que recordar la respuesta si ya la sabemos, o pensar, manejar imágenes, buscar pistas, cuando no sabemos.
- o Deben seguir a un tigre imaginario entre las plantas. Tienen que imaginar la situación, inventar la ruta y los obstáculos,
- o Les preguntamos ¿Cómo harían ustedes para bajar un mango de un árbol



muy alto? Ellos pueden mencionarnos todas las formas que se imaginen no importa si estas son reales o fantasiosas. Podrían responder con un palo, estiro mi brazo hasta alcanzarlo, le digo a un gigante que me suba, me subo a una escalera y así hasta que todos participen. Lo importante es los problemas donde los niños y las niñas tengan que pensar en diferentes soluciones.

Los problemas no tienen que ser complicados, pueden sencillos, incluso absurdos, para que cada niño plantee una solución. Por ejemplo ¿Si fuésemos elásticos como el hule?, ¿Si tuviéramos

alas? ¿Si pudiésemos mirar a través de las paredes? ¿Si nos diera dolor en la punta de la nariz con el color amarillo? ¿Qué seríamos? ¿Qué haríamos?

Jugando, jugando vamos comprobando. A medida que nosotras presentemos problemas para que los niños y niñas busquen diferentes soluciones estaremos desarrollando su creatividad

Los juegos espontáneos son muy especiales en este aspecto. Todo es imaginación, niñas y niños acuden a la información que ya tienen, construyen sobre lo que tienen y lo que va ocurriendo. En el juego de nuestra historia bastaron unas cajas, papel periódico, mecates y sacos para tener un hospital funcionando.

3. Desarrollo afectivo

A través del juego el niño y la niña desarrollan la afectividad, por medio del contacto directo con quienes juegan.

Por ejemplo podemos inventar un juego para que

los niños y las niñas hablen de las personas que más quieren o de las que sienten que más los quieren, al inventar un juego debemos preguntarnos ¿Cómo puedo facilitar que los niños y las niñas expresen afecto? Y escribir las ideas principales para tener claro cómo vamos a jugar.

Podemos inventar juegos donde todos nos demos un abrazo, un beso, algo que no estamos acostumbradas a hacer todos los días o que nos cuesta un poco también. Un apretón de manos o el simple hecho de jugar con el niño o la niña, crea fantasías,



deseos y experiencias lo cual facilita el desarrollo de su afectividad, involucrando sentimientos como el amor y emociones como miedo o alegría y otras.

Esto permite el desarrollo sano de los niños y las niñas, y un mejor nivel de autoestima por lo que se sentirá más seguro de sí mismo o misma al momento de tomar decisiones propias sobre problemas que se le presenten en la vida diaria.

Es importante que tratemos de involucrar la parte afectiva en todos los juegos que construyamos con los niños y las niñas, de esta manera estaremos contribuyendo al desarrollo adecuado de cada uno de ellos y ellas.

En los juegos espontáneos, por el hecho mismo de ser espontáneos, no estructuramos todo. Sin embargo consideremos los siguientes aspectos:

Primero: Todo juego, tiene a hacer aflorar sentimientos.

Si revisamos el relato del inicio, veremos allí varios sentimientos... como los que genera la relación entre enfermo y quien lo cuida... pero pueden aparecer otros. Segundo: Las preguntas pueden ayudar a explorar los sentimientos. «Porque es mi hijo y lo quiero mucho» explicaba uno de los participantes ante la pregunta ¿Por qué no quieres que se muera?

Tercero: Los materiales que coloquemos a disposición de niñas y niños, durante el juego pueden provocar que



afloren sentimientos... sin decir una palabra al respecto, Puede provocarse que unan muchas emociones como el miedo, la risa, la ira, la tristeza, y muchas más. Con sólo colocar una máscara, una rama seca, una piedra, un nido abandonado o cualquier objeto... es muy posible que aflore el sentimiento del caso y posiblemente el opuesto... por lo menos. Pensemos también en láminas que representen un bebé sonriendo, un pájaro herido, un perro jugando, una abuela... y muchos más.

Cuarto: Situaciones impactantes muy cercanas pueden hacer que afloren más intensamente ciertas situaciones afectivas en los juegos espontáneos, aún con materiales que usualmente no llevarían en esa dirección. Luego de un desastre, un accidente, una pelea de pandillas en el barrio, una muerte cercana, una separación o alejamiento de un ser querido. Por eso el juego es una de las formas que se usan para que niñas y niños expresen su estado en situaciones difíciles.



Platicando con el padre de una niña de 5 años llamada Sofía, me contó que había un festival en las calles, y entre la gente había una niña en una silla de ruedas. Sofía le pregunto qué era lo que tenía esa niña. El padre le explicó que así había nacido y Sofía le respondió inmediatamente ¿cómo le puedo ayudar? El padre quedó muy conmovido con la actitud de Sofía, siendo una niña de 5 años con muchos deseos de solidarizarse con los demás. El padre me dijo que la niña le dio una gran lección para buscar cómo ayudar a los demás.

Oportunidades como esas son lindas para explicar la discapacidad, la situación de niñas y niños con discapacidad y que niñas y niños con Discapacidad no son menos que otros. Es dándonos cuenta cómo podemos ayudar a los demás que podemos ir formando muchos valores en nuestros niños y niñas.

Una situación como esa, si impactó a una niña, puede hacer que aflore



un juego espontáneo. ¿Qué tal incluir una foto de una silla de ruedas, entre los materiales?

4. Desarrollo social:

El juego colectivo, necesariamente relaciona a las personas. En los juegos estructurados niños y niñas se dan cuenta de que para poder jugar tienen que cumplir con ciertas condiciones o reglas a las que deben regirse.

Y ocurre también en los juegos espontáneos. Por ejemplo al desarrollar un juego donde cada cual tenga un rol como en el juego del hospital, al inicio de esta publicación, en el que las enfermas hicieron unas cosas y los médicos otras, siguiendo lo que las niñas y niños entendían que debían hacer. En un juego de la escuela, a la maestra los demás niños y niñas la escuchan con atención, y con agrado realizan algunas funciones que dirige la persona que juega de maestra. También podría ocurrir que la niña repita lo que conoce

de una maestra regañona y castigadora, a veces cruel. .. O de una imagen creada por los medios de comunicación.

Y el juego espontáneo les permite expresarse, enfrentar sus sentimientos y emociones. Una educadora atenta puede revisar, reconocer las conductas que las niñas y niños expresan ligadas a sus papeles, y actuar inmediatamente con las preguntas... o posteriormente de manera más pausada.

El juego entonces nos ayuda a saber cuáles valores ir afirmando. Que si la honestidad, el respeto, la disciplina, la tolerancia u otros. El juego nos ayuda a romper estereotipos un hombre puede ser educador en el preescolar o una niña puede ser la carpintera de la comunidad. El mismo juego en otras ocasiones puede ir mostrando cómo varían las perspectivas de las niñas y niños.



5. Para provocar juegos espontáneos.

Este capítulo no es una receta, ya que lo primero que debes pensar es que te vas a divertir y a gozar el momento.

La educadora no puede crear un juego espontáneo, porque ya no sería espontáneo, lo que sí puede, es crear condiciones para que los niños y las niñas jueguen y creen juegos espontáneos.

Adecuar el ambiente.

Si nos detenemos un momento a recordar dónde les gusta jugar más a los niños y a las niñas, nos damos cuenta que es en el patio. Puede ser por lo amplio y por la libertad existente allí, la posibilidad de «desordenar» el lugar. Son condiciones que debemos tener en cuenta para la provocación de los juegos espontáneos.



¿Qué queremos antes de iniciar un juego espontáneo? Un ambiente libre, amplio y «re-ordenable». Agregaríamos también como adultos responsables... «Y que sea seguro»

Conseguir materiales apropiados

Debes disponer de materiales, no importa de que tipo. Pero siempre y cuando no lastimen a los niños y niñas como vidrio, alambres, cuchillos. Muy adecuados pueden ser cajas, botellas de plástico, hojas, semillas, piedras de colores, papel periódico, telas, mecates y más. Lo bueno es que ya existen los rincones en los preescolares y puedes apoyarte de ellos para crear los juegos.

Asegurar libertad

Asegúrate de invitar a los niños y las niñas a jugar libremente. En otras palabras impúlsalos a que jueguen lo que ellos quieran, a que usen de manera creativa todo el material que les estás ofreciendo, no importa que desarreglen. También pueden aprender jugando a ordenar nuevamente.

No se trata sólo de darles libertad, sino también de que ellos y ellas la usen. A veces hay impedimentos fuera de nuestro control inmediato, que vienen del hogar, de instituciones y de los medios. Solo usando la libertad podrán ser verdaderamente creativos.

Estar receptiva y atenta.

Hay que observar a los niños y las niñas y escuchar lo que dicen cuando están jugando, para poder intervenir en el momento adecuado. También es necesario decir bien las cosas para que ellos y ellas nos comprendan. Eso se desarrolla haciendo esfuerzos para aprender y con la experiencia. Puede reconocerse que los niños y niñas están jugando de manera

espontánea y creativa cuando utilizan los materiales en forma poco usual. Como cuando una caja la convierten en casa, mesa, carro, cama y muchas otras cosas. También cuando asumen diferentes papeles en juegos imaginativos, como el papá, la mamá, la doctora o doctor, el pastor o el sacerdote, la costurera o el sastre, el zapatero entre otros. También pueden asumir papeles de personajes no muy aceptados socialmente... y eso no debe asustarnos.

Aprovechar para reflexión y aprendizaje

Lo importante es ir tomando todo lo que salga en el juego y aprovechar para un nuevo aprendizaje. Por ejemplo cuando juegan a la Mamá, preguntar ¿qué hace la Mamá? ¿Quién le ayuda?, ¿Cuánto nos quiere? ¿Cómo nos



cuida?... Si juegan al muchacho que hace parte de una pandilla juvenil en el barrio. Y que —no lo olvidemos— puede ser uno de sus parientes, preguntarle ¿Por qué hace eso? ¿Cómo podría evitar hacer eso? ¿Qué más hace? ¿Estudia? ¿Por qué?

Tener paciencia

Para finalizar debemos tener en cuenta que para los juegos espontáneos, hay que proporcionar mucho tiempo y mucha libertad. Así los niños y las niñas tendrán oportunidad de crear con mayor libertad sus propios juegos.

Animar

Hay que tener en cuenta que es muy importante la motivación permanente de la educadora hacia los niños y las niñas. Ella irá reforzando y premiando lo bueno que hagan. Es cuestión de sonreírles, aplaudirles, decirles: «muy bien», «Qué bueno», «Lo hiciste», «Lo lograste». Si les hacemos sentir bien y queridos, ellos querrán repetir esas acciones.

**«...UN MOMENTO PARA JUGAR
VALE MÁS QUE MIL JUGUETES...»**

7. Rol de la familia.

El principal rol de la familia es asegurar el bienestar y el desarrollo de los niños y las niñas. Las familias pueden hacer lo siguiente para ayudar a sacar beneficios del juego:

- o Jugar con ellos. Es definitivamente una forma de contribuir al desarrollo afectivo. Tratar de hacer cosas juntos y juntas les ayuda mucho en el desarrollo integral. El juego con los padres y hermanos da seguridad en los niños y las niñas, es una muestra de amor, transmite confianza, y es comunicación. Claro es mejor en la medida que se permita a la niña o niño libertad para crear y expresar sus ideas y sentimientos.
- o Ayudarles a conseguir materiales para que jueguen. El material que se necesita para jugar no tiene que ser caro, ni hecho en una fábrica, Más bien puede ayudarle a hacer sus propios juguetes... si quiere darle forma a un trozo de madera, ayudarle para que no se lastime.



- o Apoyar la creatividad. Es importante que la familia apoye al niño y a la niña cuando estos sean creativos. Si la niña inventa un juego o nuevas formas de usar los materiales, elógiela y motívela haciendo preguntas ¿Cómo se llama ese juego? Y aproveche para dar afecto.
- o Aprovechar para ir formando valores como la honestidad, la solidaridad, la amistad. Podemos pedirles mientras juegan –y dependiendo del tema- que nos digan por qué no deben robar, o por qué no es bueno pelear con sus amigos y cómo podemos ayudarle a alguien... por ejemplo a un anciano.
- o Ayudar a reconocer los valores negativos o antivalores. Por ejemplo si juega a ser el papá o la mamá y dice frases como

«el hombre no lava ropa», o «no china al niño», el familiar interviene para aclarar que los hombres pueden lavar, cocinar, chinear a los niños; o que no es cierto que los niños hacen caso sólo cuando les pegan, que maltratar a una persona nunca es bueno.

- o La familia debe motivar a los niños y a las niñas a relacionarse con otras personas. De esta manera ellos y ellas tendrán más experiencias fuera de su ambiente cotidiano. En esos ambientes puede promover el juego en general y el espontáneo en particular.

De esta manera la familia estará contribuyendo no sólo con el desarrollo sano del niño o la niña, sino también con el logro de una sociedad más sana y sin violencia.

«... me siento feliz cuando mi papá, mi mamá y la profesora juegan conmigo...»

Para terminar

Ya hemos visto por qué para muchos la mejor forma de aprender es jugando. Diferenciamos el juego espontáneo de los otros tipos de juego. Sabemos que a través del juego espontáneo niñas y niños pueden crear nuevos juguetes y





nuevas formas de usarlos, pueden producir nuevas ideas, les ayuda a aprender a hablar mejor y con mayor facilidad e incluso hasta a practicar normas sociales como saludar, despedirse, disculparse, agradecer. Entendemos que los valores están en el juego y pueden provocarse también.

Talvez ahora, si leemos de nuevo el relato «En un día normal», la lectora o lector podría indicarme otras maneras para haber reaccionado mejor.

Por lo pronto y para finalizar, invito a todas las educadoras a impulsar el juego espontáneo

de niños y niñas y a aprovechar ese momento para conocer sus fortalezas y necesidades. También las invito a que a través de los juegos les ayudemos a superar necesidades y encarar nuevos desafíos.

Bibliografía

-Doña Ana si esta aquí, revista de educación inicial y preescolar, abril, 2002 (una publicación de N° 1 de educando y asociados, ADEP. Nic)

-El juego en niños de 2^a5 años, tomado de Internet. Acceso: www.Mineduc.cl/zonas/padres/mejor/juegos.htm



Save the Children
Noruega